

Albañiles, crucificados

Nada que celebrar en el Día de la Santa Cruz. Los trabajadores de la construcción viven con frustración el hundimiento del mercado inmobiliario

► En el mejor de los casos, el sector de la construcción terminará el año con un crecimiento del 1 por ciento.
Foto: Archivo

MARIANA GONZÁLEZ

Hay trabajo pero no dinero pa' pagarnos", dice Pedro López González, quien se queja de cómo ha cambiado la dinámica de su oficio. Sus manos ajadas sostienen una pala mientras platica su historia. La albañilería ya no es como antes, dice, menos si uno es su propio jefe. La crisis económica en México ha pegado fuerte a los que construyen... a todos por igual.

El año pasado esta industria vivió uno de los peores años al registrar una considerable pérdida de empleos y de inversiones, lo que la obligó a reducir sus costos y por lo tanto, empleos, según datos de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción. Este 2010, todo pinta para que los albañiles no tengan muchos motivos para celebrar este 3 de mayo, Día de la Santa Cruz.

A Pedro las cifras le son indiferentes. Lo único que le importa es que en 2009 apenas si logró conseguir "chamba" en tres obras. Nunca había tenido tan poco trabajo. Este año parece que pinta igual, augura. Por ahora trabaja como ayudante en la remodelación de un restaurante en avenida Vallarta. "Vine a preguntar si quería alguien que les ayudara y me dieron chance, por eso les estoy ayudando a lo que ellos necesiten, pero como yo han venido muchos más que quieren chamba, pero el patrón les dijo que ya no podía".

miradas



Con una jornada diaria de ocho de la mañana a seis de la tarde, Pedro ha tenido que emplearse también como velador, porque los mil pesos semanales que gana como albañil "ya no ajustan para nada. Muchos compañeros han tenido que empeñar o endeudarse para poder salir adelante. Destapa uno un hoyo para salir de otro".

Emplearse por su propia cuenta se ha vuelto más difícil que antes. La gente se la piensa dos veces antes de construir o remodelar sus casas y aguantan lo más

que pueden para reparar los daños en sus propiedades. "Los que le han sufrido menos son los que trabajan de fijo con las constructoras. Esos sí tienen un poco más de trabajo que uno".

Desde enero, Cándido Robles Contreras ayuda a construir unos departamentos por la avenida Maestros. Con una gorra y un trapo sobre la nuca se cubre del intenso sol de mediodía mientras hace la mezcla. Al patrón le urge la obra y los obliga a trabajar desde tempranito y hasta que se mete

el sol. Pero el aumento de trabajo no se ve reflejado en la cartera. "Nos pagan igual que el año pasado. Hemos pedido más pero nos dicen que no hay dinero. A veces busco otros jales para completar los gastos, pero está más difícil".

En su casa se están acostumbrando a que tenga que trabajar todo el día, de otra forma "no hay para comer". Desde hace 10 años que se dedica a la "albañileada", 2009 ha sido el año más difícil.

"Todavía el anterior (año 2008) había más trabajo, pero desde el año pasado, ha estado re malo. A mí me llegan chambitas de dos o tres semanas, pero nada más. Las demás se la pasa uno viendo a quién le ayuda o qué vende".

Uno de sus compañeros, un chico delgado y moreno de apenas 16 años, asiente con la cabeza. Para él, los 900 pesos semanales que gana tampoco le alcanzan. Además de dar parte del dinero a su mamá, se endeudó con un aparato de sonido. "Me habían dicho que aquí en la obra se ganaba bien, por eso me lo compré. Pero no me ha ido tan bien. Mejor me busco otro trabajo o vendo el iPod, si no, no voy a poder".

Las historias de estos trabajadores son el reflejo de la crisis que atraviesa el segundo sector más importante del país, que tan sólo en 2009 registró un retroceso en su crecimiento de 7.5 por ciento.

De acuerdo con un reporte de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC), "la crisis financiera internacional tuvo un impacto negativo muy importante en el desempeño del sector de la construcción en México, debido al miedo de las empresas privadas a inversiones de riesgo".

En el documento titulado "Panorama actual de la industria de la construcción", este organismo detalla que desde agosto de 2008 en que registró su primera caída de alrededor de 2 por ciento, el sector no se pudo recuperar, por lo que mostró una tendencia decreciente.

Hasta febrero de 2010 la caída fue de 4.7 por ciento. La falta de liquidez y la lenta marcha en el desarrollo de las obras de infraestructura fueron las principales causas de este decrecimiento.

De acuerdo a los pronósticos de crecimiento de la CMIC este sector crecerá apenas 1 por ciento durante este año, mientras que el estimado de crecimiento en el número de empleos será de 90 mil 500, apenas dos por ciento respecto a 2009. *